



GRADO EN COMERCIO

TRABAJO FIN DE GRADO

*“RELACIÓN DE LA CRISIS DEL
PETRÓLEO DE 1973 CON LA
CRISIS INFLACIONISTA
ACTUAL”*

ÁLVARO PÉREZ RODRÍGUEZ

**FACULTAD DE COMERCIO
VALLADOLID, 27 de marzo de
2023**



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID GRADO EN COMERCIO

CURSO ACADÉMICO 2022/2023

TRABAJO FIN DE GRADO

*“RELACIÓN DE LA CRISIS DEL
PETRÓLEO DE 1973 CON LA CRISIS
INFLACIONISTA ACTUAL”*

Trabajo presentado por:

ÁLVARO PÉREZ RODRÍGUEZ

Tutor:

PABLO ALONSO VILLA

FACULTAD DE COMERCIO

Valladolid, 27/03/2023

ÍNDICE

Contenido

1. Introducción.....	4
1.1. Presentación del tema y objetivo del trabajo.....	4
2. La crisis del petróleo de 1973.....	5
2.1. La Guerra del Yom Kippur.....	5
2.2. Causas, consecuencias e impacto en la economía mundial.....	6
3. La crisis inflacionista actual.....	16
3.1. Causas y efectos.....	16
3.2. Análisis de los factores que han contribuido a la crisis.....	20
3.3. Impacto del aumento del precio del petróleo y del gas en la inflación actual.....	24
4. Relación entre ambas crisis.....	26
4.1. Similitudes y diferencias entre la crisis inflacionista actual y la crisis del petróleo de 1973.....	26
5. Respuestas políticas y económicas.....	29
5.2. Respuestas políticas y económicas actuales a nivel mundial.....	31
5.3. Lecciones aprendidas y aplicación en la crisis inflacionista.....	34
actual 34	
6. Conclusiones.....	35
7. Bibliografía.....	36

1. Introducción

1.1. Presentación del tema y objetivo del trabajo

La crisis del petróleo de 1973 fue un evento significativo en la historia económica mundial que tuvo un impacto profundo en la economía global y en la forma en que los países manejan su política energética y económica. Este evento, que fue provocado por una serie de factores geopolíticos y económicos, resultó en un aumento drástico de los precios del petróleo y tuvo implicaciones en varios aspectos de la economía mundial.

En la actualidad, estamos experimentando una crisis inflacionista en muchas economías a nivel mundial. Los precios de los bienes y servicios están aumentando, y esto está teniendo efectos significativos en la economía y en la vida cotidiana de las personas. En este contexto, es relevante analizar la relación entre la crisis del petróleo de 1973 y la crisis inflacionista actual, y cómo estos eventos pueden estar interconectados y tener implicaciones en la economía global.

El objetivo de este trabajo es analizar y comparar ambas crisis, identificando las similitudes, diferencias y posibles interconexiones entre ambos eventos. Se busca examinar las perspectivas económicas y las lecciones aprendidas de la crisis del petróleo de 1973 que puedan ser relevantes para abordar la crisis inflacionista actual.

Para lograr este objetivo, se llevará a cabo una revisión exhaustiva de la literatura y de los datos económicos disponibles sobre ambos eventos, incluyendo factores económicos, políticos y tecnológicos que influyeron en la crisis del petróleo de 1973 y que podrían estar afectando la crisis inflacionista actual. Se analizarán los efectos de la crisis del petróleo de 1973 en la economía mundial, así como las medidas adoptadas por los países para enfrentarla y mitigar sus impactos. A partir de esto, se buscará establecer relaciones y comparaciones con la crisis inflacionista actual, examinando si hay lecciones que se puedan aplicar en el contexto actual para abordar la situación.

Por último, se espera que este trabajo proporcione un análisis comparativo y profundo de la relación entre la crisis del petróleo de 1973 y la crisis inflacionista actual. Se espera obtener una comprensión más clara tanto de la crisis del petróleo de 1973 como de la situación inflacionista actual.

2. La crisis del petróleo de 1973

2.1. La Guerra del Yom Kippur

La Guerra del Yom Kippur¹ fue un conflicto armado que tuvo lugar en octubre de 1973 entre Israel, Egipto y Siria. La guerra comenzó el 6 de octubre, en pleno día de la festividad judía del Yom Kippur. Las fuerzas egipcias y sirias lanzaron un ataque sorpresa contra Israel en el Sinaí y los Altos del Golán, respectivamente (Delgado, 2019).

Los objetivos de Egipto y Siria eran recuperar los territorios que habían perdido en la Guerra de los Seis Días, que tuvo lugar en 1967. La estrategia egipcia en particular consistió en cruzar el Canal de Suez y avanzar hacia el norte, cortando a Israel en dos, mientras que Siria intentó recuperar los Altos del Golán. Los ataques inicialmente sorprendieron a las fuerzas israelíes, que tuvieron que reorganizarse y movilizar a sus reservas (Ocaña, 2003).

La Guerra del Yom Kippur fue una de las guerras más sangrientas del conflicto árabe-israelí y tuvo grandes consecuencias tanto para la región como para la geopolítica mundial. La guerra duró hasta el 26 de octubre, cuando se alcanzó un alto el fuego bajo la mediación de Estados Unidos y la Unión Soviética (Viana, 2013).

Entre las principales consecuencias de la Guerra del Yom Kippur estuvieron la subida del precio del petróleo por la reducción en la producción y exportación de dicha materia prima, lo que generó mucha escasez, la consolidación del liderazgo de Anwar el-Sadat en Egipto y la proyección de la fuerza israelí y estadounidense en la región. La guerra también fue un factor importante en la evolución del conflicto palestino-israelí y en la formación de alianzas y coaliciones en el Medio Oriente. Además, tuvo un impacto significativo en la economía mundial y en muchos países, especialmente en los más industrializados. Incluyendo además las pérdidas humanas y materiales (Caran, 2006).

¹ El Yom Kipur, también conocido como el Día del Perdón, es una festividad religiosa judía considerada la jornada más solemne y sagrada del calendario hebreo. Es un día de ayuno, arrepentimiento y oración que tiene lugar en el décimo día del mes hebreo de Tishrei, que cae en septiembre u octubre en el calendario gregoriano.

2.2. Causas, consecuencias e impacto en la economía mundial

Varias causas contribuyeron a la crisis del petróleo de 1973, que se caracterizó por un aumento repentino y significativo en los precios del petróleo, una disminución en la producción y una escasez de suministro de petróleo. A continuación, se describen algunas de las causas principales.

La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), una coalición de países productores de petróleo implementó un embargo petrolero contra varios países occidentales, incluidos Estados Unidos y sus aliados, en respuesta a su apoyo a Israel durante la Guerra del Yom Kipur en octubre de 1973. El embargo resultó en una disminución significativa de los suministros de petróleo, lo que llevó a una escasez y un aumento de precios en los mercados mundiales (Bermejo, 2020).

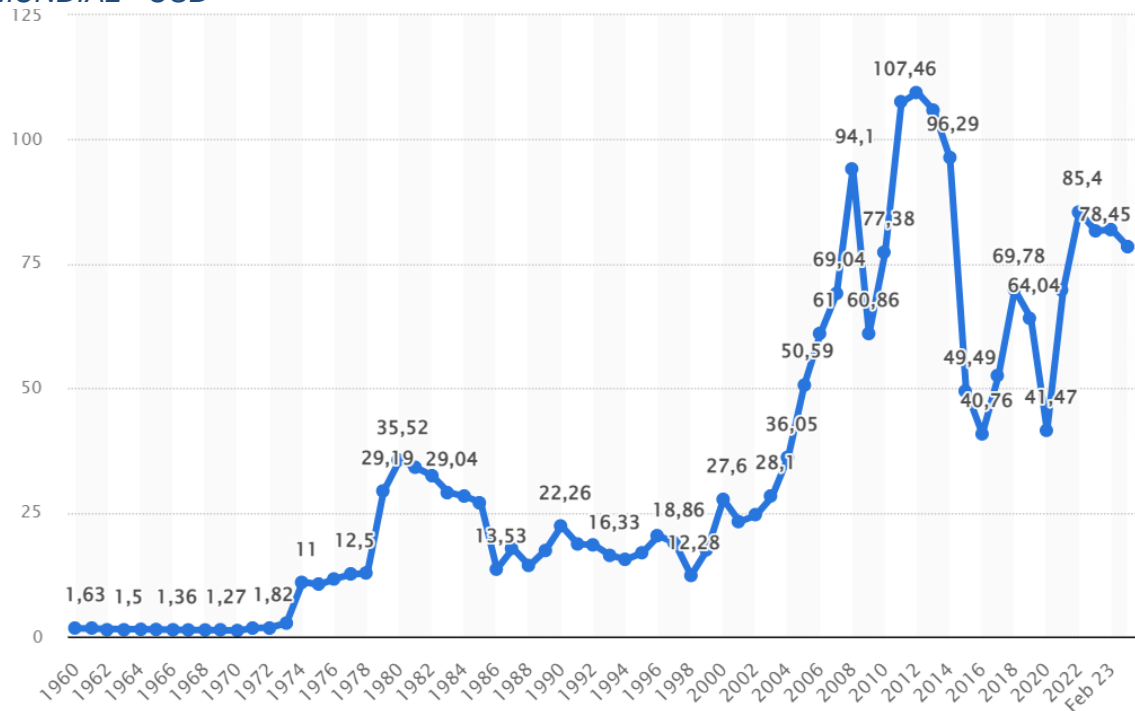
La crisis del petróleo de 1973 también estuvo vinculada a las tensiones geopolíticas en el Medio Oriente. El conflicto entre Israel y los países árabes, llevó a una interrupción en la producción y exportación de petróleo de varios países de la región, lo que afectó los suministros mundiales (Euronews, 2022).

La OPEP también influyó a través de su política de precios y producción de petróleo. Antes de la crisis, la OPEP operaba bajo un sistema de precios bajos y una producción ilimitada, lo que resultaba en una oferta excesiva de petróleo y precios relativamente bajos. Sin embargo, en 1973, la OPEP adoptó una política de aumento de precios y reducción de la producción para obtener un mayor control sobre los ingresos y los precios del petróleo. Esta decisión contribuyó a la escasez y al aumento de precios del petróleo durante la crisis (Moraleda, 2022).

Durante la década de 1960 y principios de 1970, muchos países industrializados experimentaron un rápido crecimiento económico, lo que aumentó la demanda mundial de energía, incluido el petróleo. Sin embargo, muchos de estos países dependían en gran medida de las importaciones de petróleo, lo que los hizo vulnerables a la interrupción del suministro y al aumento de precios durante la crisis (Miralles, 2021).

En la década de 1970, Estados Unidos experimentó una alta inflación y una devaluación del dólar estadounidense. Esto llevó a una disminución del valor del dólar en los mercados internacionales y debilitó el poder adquisitivo de Estados Unidos para importar petróleo (Miralles, 2021).

GRÁFICO 1. PRECIO MEDIO DEL PETRÓLEO POR BARRIL FIJADO POR LA OPEP A NIVEL MUNDIAL - USD



FUENTE: (Fernández, 2023).

Como podemos ver en el gráfico 1, en 1970 el precio del barril de petróleo estaba a 1,21 USD. La gran subida empezó en 1974, donde el precio ascendió a 11 USD debido todo lo explicado anteriormente. El precio siguió subiendo hasta llegar a 1980, donde el precio estaba en 35,52 USD. Este dato, fue el más alto hasta la época y a partir de aquí el precio por barril fue disminuyendo lentamente con altibajos, hasta finales de la década de los 90.

Las políticas energéticas y medioambientales también jugaron un papel importante. En ese momento, había una creciente conciencia sobre los impactos negativos del consumo de petróleo en el medio ambiente, como la contaminación del aire y el agua, y la emisión de gases de efecto invernadero. Esto llevó a la implementación de políticas energéticas y medioambientales más estrictas en varios países, lo que resultó en restricciones a la producción y consumo de petróleo. Estas políticas contribuyeron a la disminución de la oferta de petróleo en el mercado mundial y a un aumento en los precios durante la crisis (Badia, 1979).

La especulación en los mercados petroleros también fue una causa importante. Muchos especuladores y comerciantes en los mercados de futuros de petróleo aprovecharon la incertidumbre y la escasez de suministro de petróleo para comprar y vender contratos de petróleo a precios más altos, lo que exacerbó aún más los aumentos de precios y la volatilidad en los mercados petroleros (Moraleda, 2022).

La crisis del petróleo de 1973 tuvo una serie de consecuencias significativas a nivel mundial en diversos ámbitos, incluyendo la economía, la política, la sociedad y el medio ambiente. A continuación, se detallan algunas de las principales consecuencias de esta crisis.

Hubo una serie de cambios en las políticas energéticas de muchos países. Como resultado de la dependencia del petróleo importado y la vulnerabilidad a las crisis en los mercados petroleros, muchos países buscaron diversificar sus fuentes de energía y reducir su dependencia del petróleo. Se impulsaron políticas para promover la conservación de energía, la eficiencia energética y el desarrollo de fuentes de energía alternativas, como la energía renovable y la nuclear. Además, muchos países implementaron políticas para reducir su consumo de petróleo y mejorar su seguridad energética a través de la exploración y producción de recursos energéticos locales (Badia, 1979).

Los países miembros de la OPEP, que controlaban una gran parte de la producción de petróleo en ese momento, utilizaron el petróleo como una herramienta política para avanzar en sus intereses. El embargo petrolero de la OPEP a países occidentales, que se consideraban aliados de Israel en el conflicto del Yom Kipur, tuvo repercusiones políticas en la región del Medio Oriente y en las relaciones internacionales. Además, llevó a una mayor atención en las políticas y estrategias de

seguridad energética de los países, así como a cambios en las alianzas y relaciones internacionales basadas en los recursos energéticos (Miralles, 2021).

Los altos precios del petróleo y la escasez de suministro llevaron a una mayor conciencia sobre la necesidad de reducir la dependencia del petróleo en el transporte. Esto impulsó la investigación y el desarrollo de vehículos más eficientes en términos de consumo de combustible, así como de tecnologías de transporte alternativas, como los biocombustibles, el transporte público y la movilidad eléctrica (Euronews, 2022).

Esto se tradujo en cambios en los patrones de consumo, con una mayor atención a la eficiencia energética en el hogar, el uso responsable del transporte y la adopción de prácticas de vida más sostenibles y conscientes del medio ambiente (Miralles, 2021).

La necesidad de diversificar las fuentes de energía y reducir la dependencia del petróleo llevó a una mayor inversión en el desarrollo de energías renovables, como la energía solar, eólica, hidroeléctrica y geotérmica, así como en tecnologías de eficiencia energética y conservación de energía. Esto ha llevado a importantes avances en la tecnología y la adopción de energías renovables en todo el mundo, con un enfoque creciente en la sostenibilidad y la mitigación del cambio climático (Miralles, 2021).

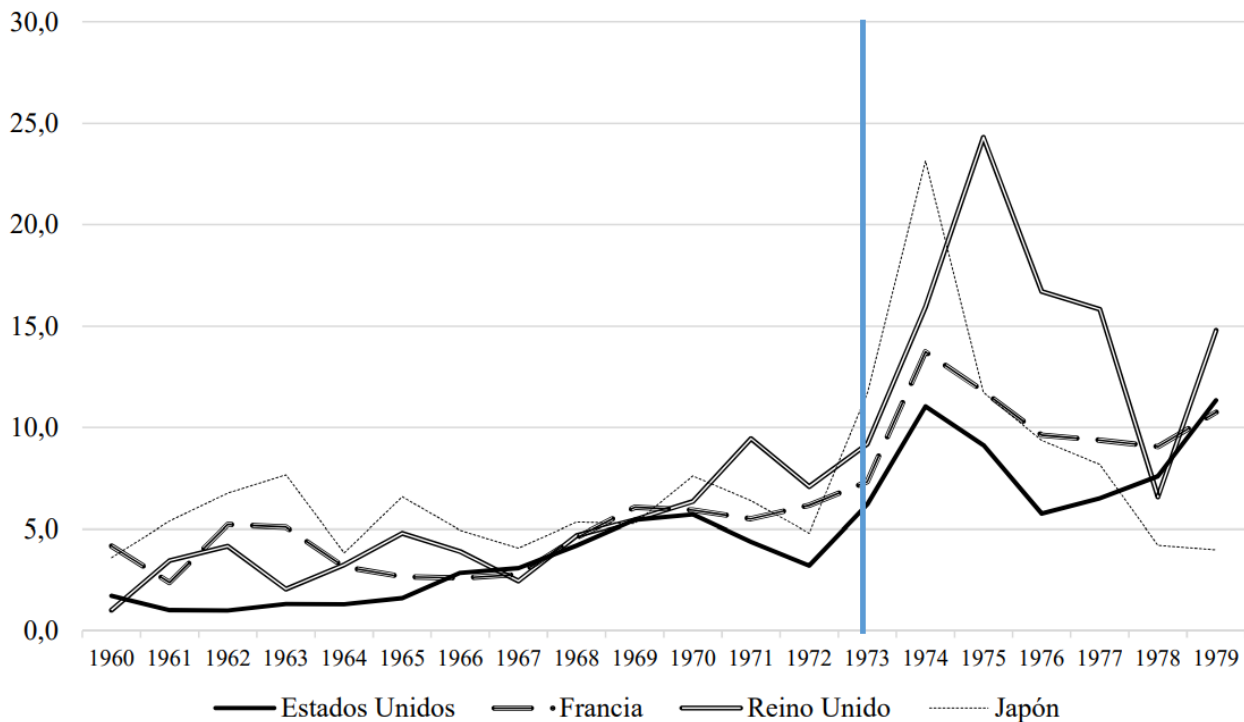
Esto incluyó la promulgación de regulaciones ambientales más estrictas, la adopción de estándares de eficiencia energética para edificios y vehículos, y la promoción de incentivos fiscales y programas de subsidios para fomentar el uso de energías renovables y tecnologías limpias (Bermejo, 2020).

La crisis tuvo un profundo impacto económico a nivel global. El aumento de los precios del petróleo afectó negativamente a la economía mundial, ya que el petróleo era y sigue siendo una fuente de energía crucial en la mayoría de las actividades económicas. El encarecimiento del petróleo provocó un aumento en los costos de producción y transporte, lo que llevó a una inflación galopante en muchos países (gráfico 1). Además, el menor suministro de petróleo afectó a sectores como el transporte, la industria y la agricultura, lo que resultó en una disminución de la actividad económica y el aumento del desempleo en muchos lugares. Podemos destacar los siguientes impactos sobre la economía.

- Inflación y recesión económica: Los altos precios del petróleo y la escasez de suministro resultaron en una inflación significativa en muchos países. El aumento de los precios del petróleo se trasladó a

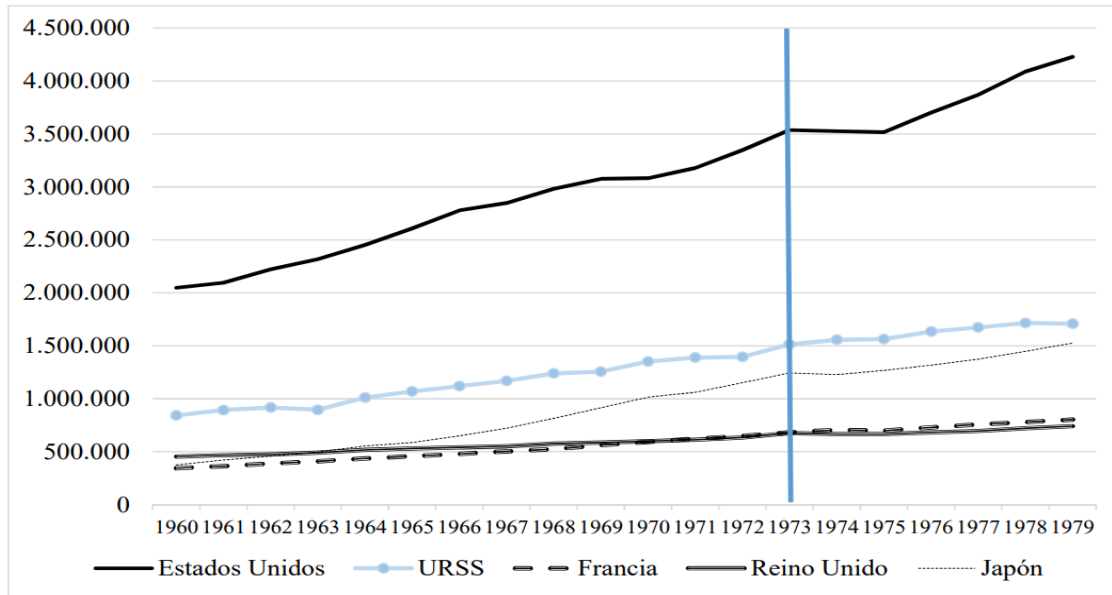
otros sectores de la economía, lo que elevó los costos de producción y redujo la capacidad adquisitiva de los consumidores. Como resultado, muchas economías experimentaron una recesión económica con disminución del crecimiento del PIB, aumento del desempleo y caída de la inversión y el consumo, como podemos ver en los gráficos 3, 4 y 5 (Centeno, 2018).

GRÁFICO 2. TASA DE INFLACIÓN EN DIFERENTES PAÍSES (1960-1979)



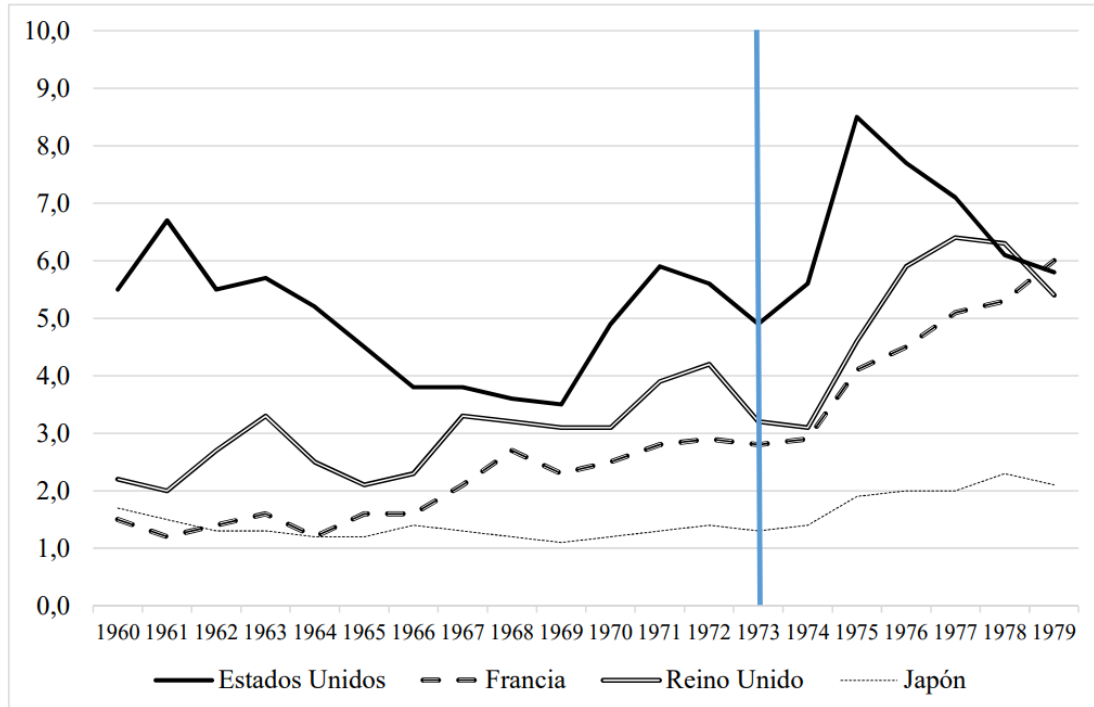
FUENTE: WWW.CLIO-INFRA.EU/DATASETS/SEARCH

GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DEL PIB EN DIFERENTES PAÍSES (1960-1979) - MILLONES DE DÓLARES



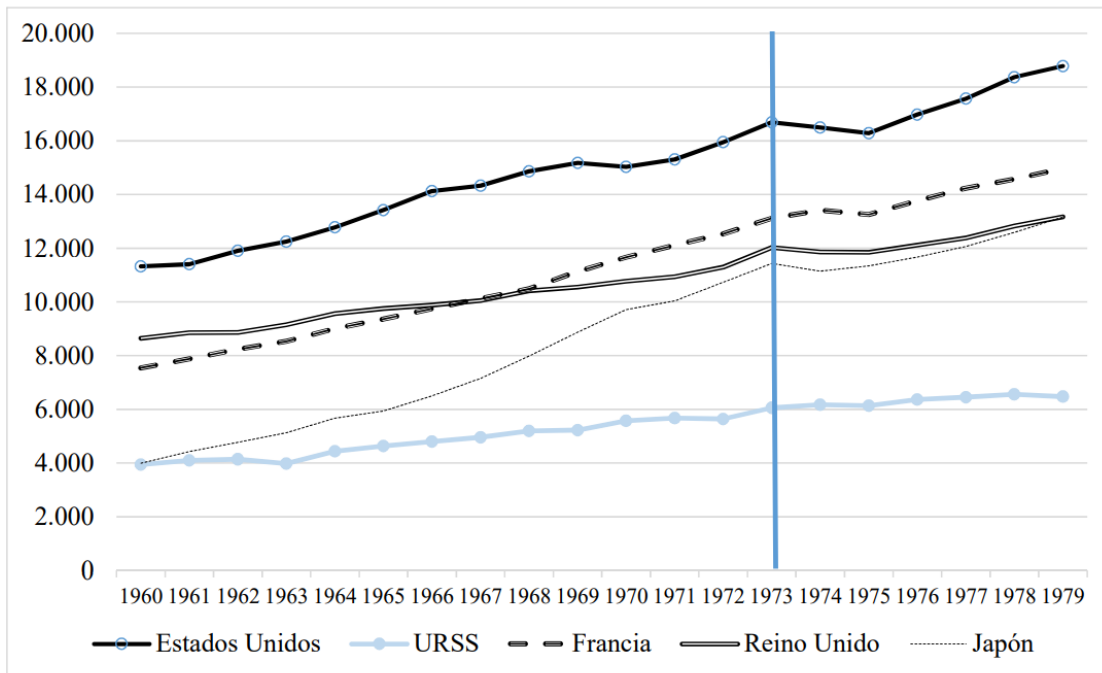
FUENTE: (Nieto, 2015)

GRÁFICO 4. TASA DE DESEMPLEO EN DIFERENTES PAÍSES (1960-1979) - PORCENTAJE



FUENTE: (Nieto, 2015)

GRÁFICO 5. EVOLUCIÓN DEL PIB PER CÁPITA EN DIFERENTES PAÍSES (1960-1979) - MILLONES DE DÓLARES



FUENTE: (Nieto, 2015)

En primer lugar, se produjo una ralentización del crecimiento económico, finalizando la etapa previa de elevada expansión. Las tasas en los setenta sólo parecen mediocres si las comparamos con las de las dos décadas anteriores. Para todos los países de la OCDE el crecimiento del PIB cayó del 5% anual en los sesenta al 2,5% en los años 1970-1978. Por contraste, las tasas de crecimiento entre 1970 y 1980 para Asia oriental se mantuvieron en torno al 5% e incluso los países del Sudeste asiático alcanzaron el 6,2%. También América Latina siguió creciendo a un ritmo elevado, pero con desequilibrios crecientes (déficits públicos, problemas de balanza de pagos, etc.) mientras que en África éste se detuvo.

En segundo lugar, la mayoría de los países de la OCDE alcanzaron tasas de inflación superiores al 10%, como se puede ver en el gráfico 2. Aunque hubo diferencias por países, la tasa de aumento del IPC en los setenta fue más del doble que en la década previa. Si bien la inflación comenzó a crecer a finales de los sesenta, su nivel elevado y sostenido fue el hecho más singular de los setenta, más que la ralentización del crecimiento económico.

En tercer lugar, la creación de empleo se estancó en un momento en el que la oferta de trabajo crecía por la incorporación al mundo laboral de la población

procedente de la expansión demográfica de los sesenta o baby boom y el aumento de la participación laboral de las mujeres. El resultado se puede ver en el gráfico 4, que fue una subida del desempleo constante y pronunciado. En Europa pasó del 2,5% en 1973 a más del 10% en 1985 y en ese mismo periodo en Estados Unidos aumentó del 5% al 7%.

Finalmente, y, en cuarto lugar, la crisis petrolera de 1973 generó graves desequilibrios externos. Mientras que los países productores de petróleo experimentaron fuertes supéravits (los denominados “petrodólares”), los países importadores netos de petróleo tuvieron un deterioro significativo de sus relaciones reales de intercambio (RRI) o relación entre los precios de exportación y los precios de importación, así como fuertes déficits de balanza comercial. Se produjo, por tanto, una transferencia de renta desde los países consumidores a los países productores de petróleo.

¿Cuál fue el detonante de la crisis de los setenta? Pese a que el cambio de tendencia ya se vislumbraba a finales de los sesenta, el detonante fue el shock petrolero de octubre de 1973, cuando los países de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo (OPEP) subieron el precio del crudo de tres a cinco dólares el barril, volviéndolo a subir en diciembre hasta situarse en doce dólares el barril. La decisión de la OPEP, creada en 1960 para controlar el mercado petrolero, y de la que formaban parte Irán, Irak, Kuwait, Arabia Saudita, Venezuela, Indonesia, Libia, Emiratos Árabes, Argelia y Nigeria, fue económica y política. A finales de los sesenta la inestabilidad en Oriente Medio creció (por ejemplo, con la Guerra de los Seis Días iniciada en 1967 por Israel para ocupar más tierras, la revolución Libia en 1969 o la guerra del Yom Kippur en el año 1973) y los cambios políticos acontecidos en este periodo llevaron a la nacionalización de las grandes compañías explotadoras de petróleo en algunos países árabes. De ese modo, mientras que en 1971 el precio del petróleo lo negociaban las grandes compañías petrolíferas (siete de ellas dominaban el 80% de la producción mundial) en 1973 lo fijaban los países productores. Así, en ese año la OPEP hizo efectivo su poder de monopolio: utilizaron el petróleo como instrumento político para castigar a los países que habían apoyado a Israel, pero, sobre todo, mostraron al mundo su poderío económico, su capacidad para fijar los precios y la cantidad ofertada.

La subida en el precio del petróleo, tras una etapa previa en la que éste era prácticamente fijo, desencadenó una crisis mundial. El crecimiento económico en las

dos décadas anteriores se había basado en sectores intensivos en el consumo de energía, el petróleo pasó a representar el 31% del total de la energía consumido en 1955 al 50% en 1975. A pesar de este incremento en el consumo, su precio se mantuvo estable hasta 1973 (entre finales de los años cincuenta y comienzos de los setenta permaneció en torno a los tres dólares el barril). El primer impacto directo de la subida fue un aumento directo de los costes de producción que se trasladó a los precios de venta provocando un repunte de la inflación (Gráfico 2). La suma de mayores costes de producción y menor demanda afectó a los beneficios empresariales, lo que desalentó la inversión y ralentizó el crecimiento económico (Gráfico 3), con el consiguiente impacto en el desempleo (Gráfico 4) y un empeoramiento relativo de los niveles de vida (Gráfico 5)

- Desafíos en el comercio internacional: Muchos países dependían del petróleo importado, y los altos precios del petróleo aumentaron los costos de importación y afectaron la balanza comercial. Algunos países productores de petróleo también aplicaron restricciones en la exportación de petróleo o redujeron su producción, lo que generó una mayor volatilidad en los mercados internacionales y afectó el flujo de comercio (Nieto, 2015).

- Desequilibrios macroeconómicos: Los altos precios del petróleo aumentaron la factura petrolera, lo que generó déficits en la balanza de pagos y presiones sobre las reservas internacionales. Algunos países tuvieron que recurrir a préstamos internacionales para financiar sus importaciones de petróleo, lo que aumentó la deuda externa y generó problemas en la estabilidad macroeconómica (Moraleda, 2022).

Además, aumentaron los costos de producción en sectores como el transporte, la agricultura, la manufactura y la industria química, lo que llevó a un aumento en los precios de muchos productos y servicios. Esto afectó a los consumidores, que experimentaron una disminución del poder adquisitivo debido al aumento de los precios de los bienes y servicios básicos.

- Cambios en la geopolítica global: Los países productores de petróleo, en su mayoría concentrados en el Medio Oriente, aumentaron su poder y su influencia en la arena internacional debido a su papel como

proveedores clave de petróleo. Esto llevó a cambios en las relaciones políticas y económicas entre los países productores de petróleo y los países consumidores de petróleo. También llevó a una mayor atención y enfoque en la seguridad energética y la diversificación de las fuentes de energía en muchos países (Badia, 1979).

– Cambios en el estilo de vida y la conciencia ambiental: La necesidad de conservar energía y reducir la dependencia del petróleo llevó a cambios en el comportamiento de consumo, como la adopción de prácticas de conservación de energía en el hogar, la reducción del uso del automóvil y la promoción de formas alternativas de transporte, como el transporte público y el carpooling².

– También llevó a una mayor conciencia ambiental, con un enfoque creciente en la protección del medio ambiente, la sostenibilidad y la necesidad de encontrar fuentes de energía más limpias y renovables (Miralles, 2021).

² El carpooling es una práctica muy habitual en la que varias personas utilizan un vehículo común para viajar hacia el mismo destino, para evitar el uso innecesario de más automóviles.

3. La crisis inflacionista actual

La crisis actual que enfrenta el mundo tiene su origen en una serie de factores complejos y multifacéticos que se han ido acumulando a lo largo del tiempo. En términos históricos, la crisis actual podría verse como el resultado de la pandemia de COVID-19 y el actual conflicto bélico entre Rusia y Ucrania.

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto aún mayor en la economía global, llevando a una disminución en la producción y el comercio, y provocando una enorme cantidad de desempleo y sufrimiento económico. La pandemia ha sido un recordatorio importante de la interconexión e interdependencia de la economía global, y ha llevado a un aumento en el proteccionismo y las tensiones comerciales entre países (Banco Mundial, 2020).

El conflicto entre Rusia y Ucrania se desencadenó por la invasión de Rusia a Ucrania que comenzó en febrero de 2022, lo que ha llevado a una guerra a gran escala.

3.1. Causas y efectos

La crisis inflacionista actual es un fenómeno complejo influenciado por múltiples factores. Algunas de las causas identificadas incluyen:

La pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la salud pública, la economía y la sociedad en general. Miles de millones de personas en todo el mundo han sido infectadas y millones han muerto como resultado de la enfermedad. Los sistemas de salud en todo el mundo se han visto abrumados a medida que los hospitales y las clínicas luchaban por proporcionar atención adecuada a los pacientes. Además, la pandemia ha llevado a la cancelación de eventos importantes, la interrupción del transporte y el comercio, y ha tenido un impacto económico devastador en muchos países (Deloitte, 2022).

Las medidas de confinamiento adoptadas produjeron un shock de oferta y un shock de demanda que ha dado de baja todas las proyecciones y previsiones que los individuos, las empresas y los gobiernos, tenían pensado para el corriente año, y para el futuro inmediato. El shock implicó una parálisis casi total del flujo económico mundial, y está trayendo aparejado grandes trastornos en las sociedades, de la mano del aumento del desempleo, el recorte de beneficios y de salarios, y el aumento de la pobreza (El Confidencial, 2022).

La invasión de Ucrania por parte de Rusia y las sanciones impuestas como consecuencia de la invasión también han contribuido a la crisis.

Este conflicto ha tenido efectos económicos y políticos importantes a nivel mundial y ha dado lugar a una inestabilidad económica a nivel internacional, ya que la invasión ha llevado a la imposición de sanciones económicas por parte de los gobiernos occidentales y ha generado incertidumbre en los mercados financieros. Esto ha tenido un impacto negativo en la economía mundial, especialmente en Europa, que depende en gran medida del comercio y la estabilidad financiera.

Estas sanciones han afectado la economía rusa al restringir su acceso al mercado global y al reducir sus exportaciones, lo que a su vez ha llevado a una disminución en la producción y el crecimiento económico. Además, la guerra en Ucrania ha interrumpido la producción y el suministro de bienes y servicios (Onda Cero, 2022).

La guerra ha sido una de las principales causas del aumento de los precios en la energía porque Rusia es uno de los principales proveedores de gas y de petróleo a Europa y la interrupción de este suministro ha llevado a un aumento en los precios de la energía. Esto ha afectado a las empresas y consumidores de todo el mundo, y ha llevado a la implementación de políticas para reducir la dependencia de la energía rusa (Bigg, 2023).

La pandemia y el conflicto entre Rusia y Ucrania también ha llevado a la escasez de algunas materias primas, como los semiconductores, que son esenciales para la producción de productos electrónicos y automóviles. La escasez ha provocado un aumento en los precios y ha afectado la producción en varios sectores (López, 2021).

Como consecuencia, ha derivado en el aumento de los costos de producción, como el incremento en los precios de los insumos, la mano de obra o la energía y ha impactado directamente en los precios de los bienes y servicios finales. Si las empresas enfrentan mayores costos para producir, es probable que trasladen estos costos a los consumidores a través de precios más altos.

Un aumento en la demanda de bienes y servicios que supere la capacidad de producción puede generar presiones inflacionarias. Si hay un aumento en la demanda de ciertos productos o servicios sin una oferta suficiente para satisfacerla, esto puede generar escasez y permitir a los proveedores subir los precios para aprovechar la mayor demanda. La inyección masiva de estímulos fiscales y la reapertura de economías en muchas partes del mundo han llevado a un aumento de la demanda de bienes y servicios. Con una oferta limitada, el aumento de la demanda ha llevado a la inflación en

muchos sectores.

Los bancos centrales de todo el mundo han adoptado políticas monetarias expansivas, como mantener bajas tasas de interés y comprar activos a gran escala, para estimular la economía y prevenir una recesión económica. Sin embargo, estas políticas también han contribuido al aumento de la oferta de dinero en circulación y han alimentado la inflación especulativa (Bigg, 2023).

La globalización financiera y el dominio creciente de las grandes empresas tecnológicas han transformado la economía global, lo que ha afectado la inflación. A medida que las empresas tecnológicas se han convertido en los principales productores y minoristas de bienes y servicios, han limitado la competencia y han sido capaces de establecer precios más altos.

Por último, las interrupciones en la cadena de suministro, como interrupciones en la producción, transporte o distribución de bienes y servicios también fomentaron el aumento de los precios debido a la escasez de oferta a raíz de la pandemia.

La crisis inflacionista actual ha tenido un impacto significativo en la economía mundial, generando una serie de efectos que han afectado a diferentes sectores, países y regiones de manera diversa. A continuación, se describen algunos de los principales efectos que se han observado en la economía mundial debido a esta crisis.

Durante la crisis inflacionista actual, se ha observado un aumento significativo de los precios en muchos países, lo que ha llevado a una reducción del poder adquisitivo de los consumidores. Esto ha afectado a las familias y a los individuos, ya que han tenido que hacer frente a un encarecimiento de los productos y servicios básicos, como alimentos, combustibles, viviendas y medicamentos, lo que ha disminuido su capacidad para consumir y ahorrar.

La inflación puede tener un efecto negativo en la inversión y el consumo. Los altos niveles de inflación pueden generar incertidumbre en los mercados y desalentar la inversión a largo plazo, ya que los inversores pueden tener temor de perder su poder adquisitivo y optar por mantener su dinero en efectivo o en activos más seguros. Además, la inflación puede llevar a una disminución del consumo, ya que los consumidores pueden aplazar las compras y ajustar sus patrones de consumo debido a la incertidumbre económica y a la pérdida de poder adquisitivo.

Los bancos centrales suelen utilizar la política monetaria, como la fijación de tasas de interés para controlar la inflación. Sin embargo, en una crisis inflacionista, el manejo de la política monetaria puede ser complicado, ya que las decisiones tomadas para controlar la inflación pueden tener efectos secundarios en otros aspectos de la economía, como la inversión y el empleo. Además, los gobiernos también pueden enfrentar desafíos fiscales, ya que la inflación puede afectar negativamente los ingresos fiscales y aumentar los costos de financiamiento de la deuda pública (Torres, 2021).

Los sectores exportadores pueden verse afectados por la inflación si los precios internos se vuelven menos competitivos en los mercados internacionales. Además, los sectores que dependen de materias primas importadas, como el petróleo o los metales, pueden enfrentar mayores costos de producción debido a los precios internacionales más altos, lo que puede reducir su rentabilidad y capacidad para invertir y generar empleo.

Los grupos más vulnerables de la sociedad, como los trabajadores de bajos ingresos y las personas en situación de pobreza, pueden enfrentar mayores dificultades para hacer frente al aumento de los precios y la reducción del poder adquisitivo. Además, la inflación puede tener un impacto desigual en diferentes regiones y países, lo que puede agravar las disparidades económicas y sociales a nivel global. Por ejemplo, los países en desarrollo que dependen de las importaciones de alimentos y combustibles pueden enfrentar mayores dificultades para mantener la seguridad alimentaria y energética de su población, lo que puede tener consecuencias sociales y políticas.

Los inversores pueden buscar activos considerados más seguros en tiempos de inflación, como bienes raíces o metales preciosos, lo que puede cambiar la asignación de recursos en la economía. Además, los individuos y las empresas pueden optar por ahorrar en lugar de invertir, lo que puede reducir la disponibilidad de fondos para la inversión y la financiación de proyectos (Castelló, 2020).

Si la inflación es alta, los costos de endeudamiento pueden aumentar, lo que puede tener implicaciones para los gobiernos, las empresas y los hogares endeudados. Por ejemplo, los gobiernos pueden enfrentar mayores costos de servicio de la deuda, lo que puede afectar sus presupuestos y políticas fiscales. Las empresas y los hogares endeudados también pueden enfrentar dificultades para hacer frente a los pagos de intereses y amortizaciones de la deuda, lo que puede afectar su capacidad para invertir y consumir.

3.2. Análisis de los factores que han contribuido a la crisis

La crisis inflacionista actual es resultado de una combinación de varios factores complejos que han interactuado en el contexto económico mundial. A continuación, se analizan algunos de los principales factores que han contribuido a la crisis inflacionista actual:

- Demanda y oferta de bienes y servicios: Los desequilibrios en la demanda y oferta de bienes y servicios son un factor clave que ha contribuido a la crisis inflacionista. Durante la pandemia de COVID-19, muchas economías experimentaron cierres y restricciones en la actividad económica, lo que llevó a una disminución de la oferta de bienes y servicios. Sin embargo, a medida que la economía se ha ido recuperando, la demanda de bienes y servicios ha aumentado rápidamente, creando presiones sobre los precios a medida que la oferta no ha podido mantenerse al ritmo de la demanda. Esto ha llevado a un aumento de los precios en varios sectores, como bienes duraderos, alimentos y energía (El Confidencial, 2022).
- El conflicto entre Rusia y Ucrania ha tenido varios factores que han contribuido a la crisis inflacionaria actual.

En primer lugar, Rusia es un importante proveedor de gas y petróleo a Europa, y la interrupción del suministro de energía debido al conflicto ha llevado a un aumento en los precios de la energía (gráfico 6). Esto ha afectado a la economía en general y ha causado un aumento en los precios de los alimentos y otros bienes.

GRÁFICO 6: PRECIOS DEL GAS NATURAL Y DEL CRUDO BRENT EN EUROPA



FUENTE: [HTTPS://WWW.SCHRODERS.COM/](https://www.schroders.com/)

En el gráfico 6 podemos ver como sobre todo a partir de 2021, el precio del gas se disparó en grandes cantidades debido al estallido de la crisis actual.

Además, cabe destacar la divergencia entre los precios del gas en Europa y el precio del crudo Brent es muy inusual, ya que la mayor parte del gas natural se extrae como un subproducto del crudo. La última vez que ocurrió esto fue en el invierno de 2005 (Zangana, 2021).

En segundo lugar, la Unión Europea, Estados Unidos y otros países han impuesto sanciones económicas a Rusia debido a su papel en el conflicto. Estas sanciones han llevado a una disminución en los intercambios comerciales, lo que ha afectado a las exportaciones y a la economía en general (Bigg, 2023).

Además, el conflicto ha disminuido la producción y el comercio, lo que ha afectado a la economía y ha llevado a una menor oferta de bienes y servicios. Por ello, ha aumentado el riesgo de inversión y ha llevado a una disminución en la inversión y a una menor actividad económica.

Cabe destacar también los gastos militares, la pérdida de recursos naturales y humanos y la destrucción de infraestructura.

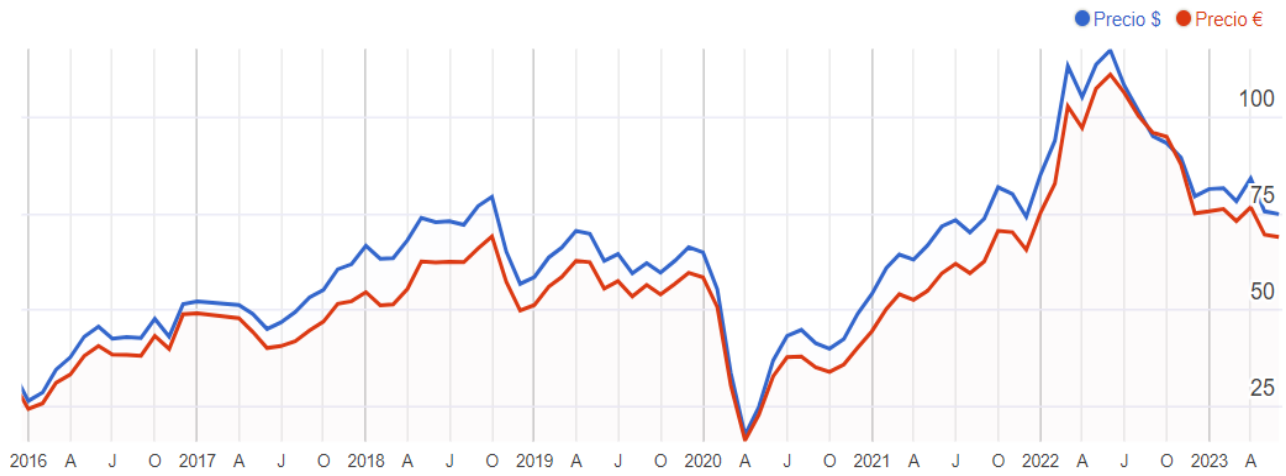
Interrupciones en la cadena de suministro: Las interrupciones en la cadena de suministro debido a la pandemia de COVID-19 y otros factores, como la escasez de materias primas, los cuellos de botella en el transporte y la logística, y las restricciones comerciales, han contribuido a la crisis inflacionista.

Estas interrupciones han generado un aumento en los costos de producción y han reducido la disponibilidad de ciertos bienes y servicios en el mercado, lo que ha llevado a un aumento de los precios en algunos sectores (Buteler, 2022).

- Políticas fiscales y monetarias expansivas: En muchos países, los gobiernos han implementado políticas fiscales y monetarias expansivas en respuesta a la pandemia de COVID-19, como programas de estímulo fiscal, aumento del gasto público y políticas monetarias laxas, como tasas de interés bajas. Estas políticas han inyectado una gran cantidad de liquidez en la economía y han aumentado la demanda de bienes y servicios, lo que ha contribuido a la crisis inflacionista al generar presiones alcistas en los precios.
- Aumento de los precios de los commodities³: La pandemia y el conflicto han sido las principales factores que han contribuido a los precios de los commodities, como el petróleo (como podemos ver en la gráfica 7), los metales y los alimentos, que han experimentado un aumento significativo en los últimos tiempos, lo que ha contribuido a la crisis inflacionista (gráfica 8). Varias razones, como la recuperación económica, la oferta limitada debido a las interrupciones en la cadena de suministro y las condiciones climáticas adversas, han llevado a un aumento en los precios de los commodities. Estos aumentos en los precios de los insumos han trasladado a los precios finales de bienes y servicios, lo que ha impulsado la inflación (Georgieva, 2022).

³ Los commodities son bienes básicos que se utilizan como insumos en la producción de otros bienes y que pueden ser usados en el comercio o en el sector financiero, como objetos de adquisición.

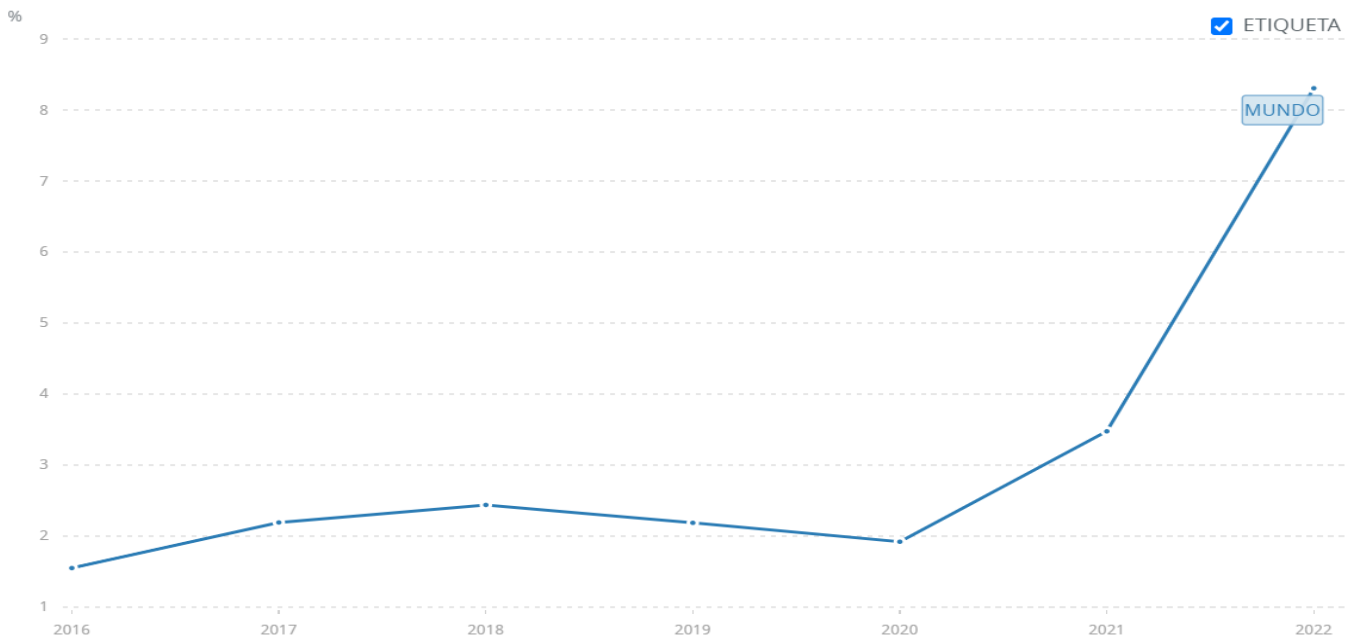
GRÁFICO 7. EVOLUCIÓN DEL PRECIO DEL PETRÓLEO OPEP



FUENTE: [HTTPS://DATOSMACRO.EXPANSION.COM/](https://datosmacro.expansion.com/)

(Datos Macro, 2023)

GRÁFICO 8. IPC MUNDIAL (2016-2022) - % ANUAL



FUENTE: BANCO MUNDIAL

(Banco Mundial, 2023)

– Cambios en los patrones de consumo y comportamiento del consumidor: La pandemia de COVID-19 ha provocado cambios significativos en los patrones de consumo y el comportamiento del consumidor. Por ejemplo, ha habido un aumento en la demanda de bienes duraderos, como electrodomésticos y productos electrónicos, mientras que la demanda de servicios, como viajes y entretenimiento, ha disminuido. Este cambio en la demanda ha generado presiones en los precios de ciertos bienes duraderos y ha llevado a un aumento en los precios debido a la escasez de oferta y al aumento de la demanda en determinados sectores, lo que ha contribuido a la crisis inflacionista (El Confidencial, 2022).

– Cambios en las políticas comerciales y geopolíticas: Los cambios en las políticas comerciales, como la imposición de aranceles y barreras comerciales, así como las tensiones geopolíticas entre países, han generado incertidumbre en los mercados y han afectado la oferta y demanda de bienes y servicios. Estos cambios pueden alterar los flujos comerciales, aumentar los costos de producción y afectar la inversión y el comercio internacional, lo que puede contribuir a la crisis inflacionista.

– Expectativas de inflación y comportamiento de los agentes económicos: Las expectativas de inflación y el comportamiento de los agentes económicos también pueden contribuir a la crisis inflacionista. Si los consumidores y las empresas esperan que los precios aumenten en el futuro, pueden ajustar su comportamiento, lo que puede impulsar la demanda y generar presiones alcistas en los precios. Por ejemplo, si los consumidores anticipan un aumento en los precios de bienes y servicios, pueden adelantar sus compras, lo que aumenta la demanda y puede provocar un aumento de precios.

– Del mismo modo, si las empresas esperan un aumento en los costos de producción, pueden trasladar estos costos a los precios finales de los bienes y servicios, lo que contribuye a la inflación (Bigg, 2023).

3.3. Impacto del aumento del precio del petróleo y del gas en la inflación actual

El petróleo es un componente clave en la producción de muchos bienes y servicios. Un aumento en el precio del petróleo puede aumentar los costos de producción de las empresas, ya que se traduce en mayores gastos de energía y transporte.

Esto puede llevar a un aumento en los precios de los bienes y servicios para compensar los mayores costos de producción, lo que a su vez puede contribuir a la inflación.

El transporte de mercancías y materias primas a nivel global depende en gran medida del petróleo y sus derivados, como el combustible diésel. Un aumento en los precios del petróleo puede aumentar los costos de transporte y logística, lo que puede tener un impacto en los precios de los productos finales. Si los costos de transporte aumentan, los productores y distribuidores pueden trasladar estos costos adicionales a los precios de los bienes y servicios, lo que puede contribuir a la inflación. Esto puede llevar a una disminución en la demanda de bienes y servicios, lo que puede provocar una disminución en la producción y la oferta. Si la demanda supera a la oferta en ciertos sectores, puede haber un aumento de precios, lo que puede contribuir a la inflación (Bankinter, 2022).

Si los consumidores y las empresas anticipan que los precios del petróleo seguirán aumentando en el futuro, pueden ajustar sus expectativas y comportamientos en consecuencia. Por ejemplo, los empleados pueden exigir aumentos salariales para compensar los mayores costos de transporte y energía, y las empresas pueden aumentar los precios de sus productos para proteger sus márgenes de beneficio. Estos ajustes en las expectativas y comportamientos pueden contribuir a la inflación al generar una espiral inflacionaria autoalimentada.

Para contrarrestar el impacto inflacionario del aumento del precio del petróleo, los bancos centrales pueden implementar políticas monetarias restrictivas, como aumentar las tasas de interés, para reducir la demanda y controlar la inflación. Además, los gobiernos pueden implementar políticas fiscales, como reducir los subsidios a los combustibles, aumentar los impuestos sobre los productos energéticos o implementar medidas de ahorro de energía, para reducir la demanda de petróleo y mitigar el impacto inflacionario.

Por ejemplo, sectores intensivos en energía, como el transporte, la agricultura o la manufactura, pueden verse más afectados por los mayores costos de energía y transporte. Si estos sectores enfrentan costos de producción más altos debido al aumento del precio del petróleo, es probable que trasladen estos costos a los precios de sus productos o servicios, lo que puede contribuir a la inflación en esos sectores en particular.

Si los precios del petróleo aumentan, los costos de importación de petróleo pueden aumentar, lo que puede tener un impacto en los precios de los bienes y servicios en la economía. Además, si los países importadores de petróleo enfrentan mayores costos de

energía y transporte, esto puede afectar su competitividad en el comercio internacional y tener un impacto en su balanza comercial y en su economía en general.

Los hogares pueden enfrentar mayores costos de transporte, calefacción y energía en general, lo que puede reducir su capacidad para gastar en otros bienes y servicios. Esto puede tener un impacto en el consumo de los hogares, lo que a su vez puede afectar la demanda agregada y la producción en la economía en general. Si los hogares reducen su consumo debido a los mayores precios del petróleo, esto puede tener un efecto deflacionario en algunos sectores y contribuir a la desaceleración económica.

El aumento del precio del gas puede tener un impacto significativo en la inflación actual, ya que el gas es un recurso ampliamente utilizado en la producción de energía, calefacción y procesos industriales.

En cuanto a los costos en la producción, el gas natural es utilizado por muchas industrias como fuente de energía para la producción de bienes y servicios. Si el precio del gas aumenta, los costos de producción de estas industrias también aumentarán.

Esto puede llevar a un aumento en el precio final de los productos, lo que contribuirá a la inflación.

Respecto al transporte y la logística, el gas es utilizado como combustible en camiones, barcos y trenes que transportan bienes en todo el mundo. Un aumento en el precio del gas puede resultar en un encarecimiento del transporte de mercancías, lo que se traduce en mayores costos para los productos y, por lo tanto, una presión al alza sobre los precios.

Referido a los costos en calefacción, sobre todo en los meses de invierno, muchas personas utilizan el gas natural para calefaccionar sus hogares y lugares de trabajo. Si el precio del gas aumenta, los costos de calefacción también se elevan. Esto puede afectar el poder adquisitivo de los consumidores, ya que tendrán que destinar una mayor proporción de sus ingresos para cubrir los costos de calefacción, lo que puede llevar a una disminución en el gasto en otros productos y servicios (Baker, 2022).

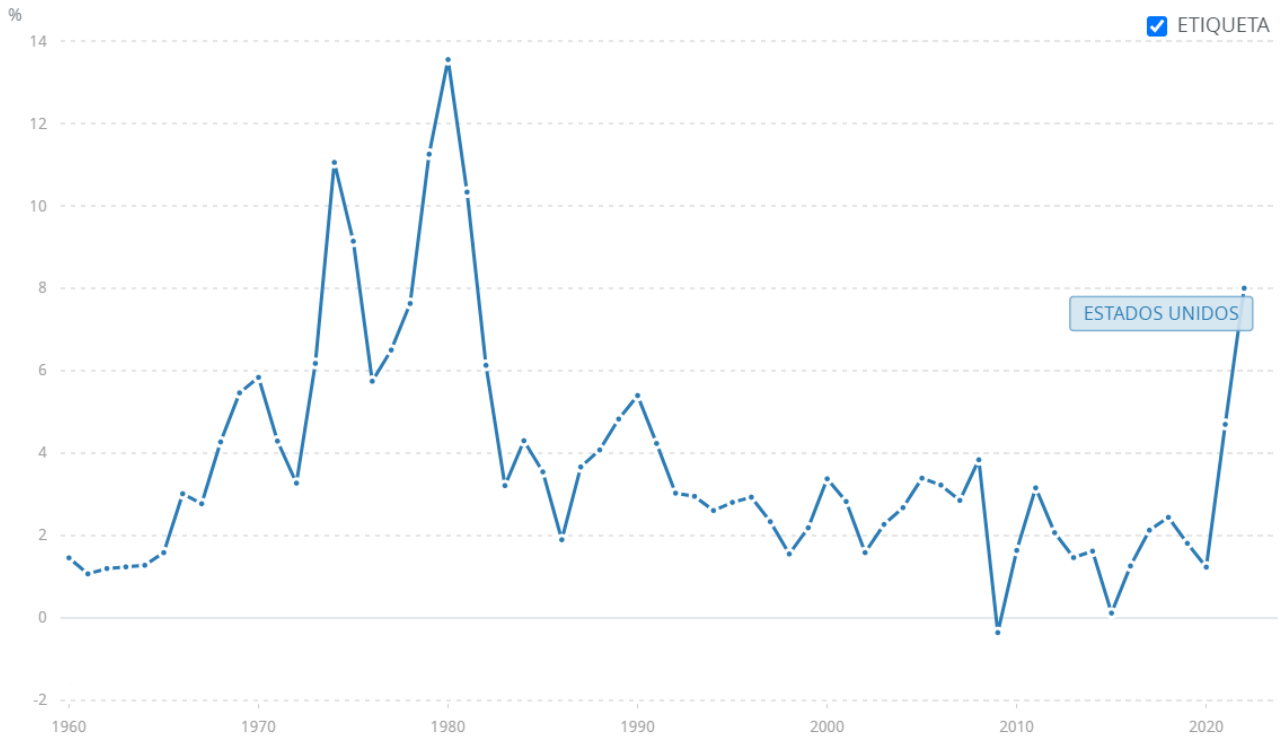
4. Relación entre ambas crisis

4.1. Similitudes y diferencias entre la crisis inflacionista actual y la crisis del petróleo de 1973

La crisis inflacionista actual y la crisis del petróleo de 1973 comparten algunas similitudes, pero también presentan diferencias significativas. A continuación, se describen las principales similitudes y diferencias entre ambas crisis.

- Similitudes:
 - Aumento de precios: Tanto la crisis inflacionista actual como la crisis del petróleo de 1973 han sido caracterizadas por un aumento significativo de los precios.

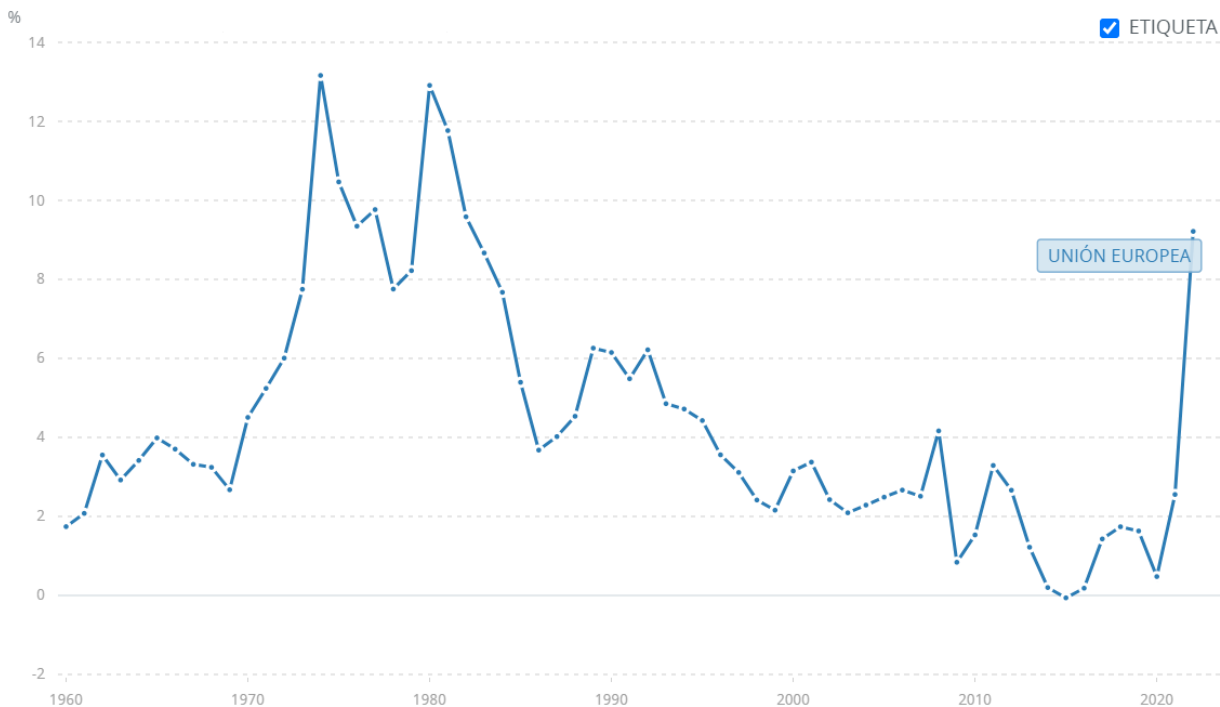
GRÁFICO 9. IPC ESTADOS UNIDOS (1960- 2022) - % ANUAL



FUENTE: BANCO MUNDIAL

(Banco Mundial, 2023)

GRÁFICO 10. IPC UNIÓN EUROPEA (1960-2022) - % ANUAL



FUENTE: BANCO MUNDIAL

(Banco Mundial, 2023)

- Impacto en la economía mundial: Ambas han tenido un impacto muy grave a nivel mundial ya que han afectado a múltiples países y regiones, generando repercusiones económicas en diversas partes del mundo y preocupación entre los inversores y los responsables políticos.

Cabe destacar que la crisis petrolera afectó más en EE. UU que en la U. E. En cambio, la crisis actual está afectando más a la Unión Europea que a EE. UU. Aunque en ambas crisis, tanto en Europa como Estados Unidos, se vieron muy afectadas como podemos ver en los gráficos 9 y 10 de la parte de arriba.

- Interacción de factores económicos y geopolíticos: Han sido el resultado de una combinación de factores económicos y geopolíticos. En ambos casos, han influido factores como la oferta y demanda de bienes y servicios, los cambios en los precios de los commodities, las políticas monetarias y fiscales, así como las tensiones geopolíticas y cambios en las políticas comerciales.

- Diferencias:
 - Origen: Una de las principales diferencias entre ambas crisis es el origen del shock que las desencadenó. La crisis del petróleo se originó en un aumento drástico en los precios del petróleo debido a la restricción en la oferta de petróleo por parte de los países exportadores de petróleo de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo). En cambio, la crisis inflacionista actual ha sido desencadenada por una combinación de factores, como la interrupción en la cadena de suministro debido a la pandemia de COVID-19, el conflicto entre Rusia y Ucrania, cambios en los patrones de consumo, políticas fiscales y monetarias expansivas, entre otros.
 - Tipo de inflación: La inflación referida a la crisis petrolera fue principalmente de costos, ya que se debió principalmente al aumento en los precios de la energía y los costos de producción. En cambio, la inflación actual tiene múltiples causas, pero una de las principales es el aumento de la demanda en diversas industrias después de la pandemia de COVID-19, que ha llevado a desequilibrios en la oferta y la demanda en algunos sectores.
 - Impacto en los precios del petróleo: En la crisis del petróleo de 1973, el aumento de los precios del petróleo fue uno de los principales factores que contribuyó a la crisis (de ahí su nombre). En la crisis actual, aunque los precios del petróleo también han aumentado, no son la causa principal de la crisis, en cambio, los precios del gas sí que han afectado más a esta crisis.

5. Respuestas políticas y económicas

5.1. Medidas tomadas en la crisis del petróleo de 1973

Los países afectados tomaron diferentes medidas para tratar de hacer frente a la crisis petrolera. Entre las medidas más importantes adoptadas en ese momento se encuentran las siguientes.

Los países implementaron racionamiento de combustible y controles de precios para tratar de reducir el consumo de petróleo y reducir el impacto de los altos precios del petróleo en la economía. Estos incluían establecer límites en la cantidad de combustible

que se podía comprar, prohibir las ventas de gasolina en ciertos días de la semana y limitar los precios del combustible.

Como he dicho previamente, muchos países promovieron la eficiencia energética en la industria y en el transporte, fomentando el uso del transporte público y adoptando tecnologías más eficientes en la industria.

Por ello, se empezó a invertir en tecnologías de energías renovables, como la energía solar, la energía eólica y la energía hidroeléctrica, con el objetivo de reducir la dependencia del petróleo y diversificar su estructura energética.

La crisis hizo reflexionar a los países sobre sus políticas energéticas y establecer relaciones más estrechas con los países productores de petróleo para garantizar la seguridad a largo plazo de los suministros de petróleo (El País, 2000).

Además, las regiones tuvieron que ajustar sus políticas económicas en respuesta a dicho acontecimiento. Estos ajustes se basaban en tomar medidas para reducir el déficit comercial y aumentar las tasas de interés para frenar la inflación.

Los bancos centrales adoptaron políticas monetarias más restrictivas para controlar la inflación y estabilizar las economías. Esto incluyó aumentar las tasas de interés para reducir la demanda de bienes y servicios, pero también desaceleraron el crecimiento económico en muchos países. Las altas tasas de interés aumentaron los costos de endeudamiento, lo que afectó negativamente a las empresas y el empleo.

Las políticas económicas implementadas tuvieron un impacto mixto en la resolución de la crisis. No hubo una solución rápida ni única, ya que la crisis tuvo múltiples causas y efectos económicos complejos.

El control de precios y salarios tuvo efectos mixtos. Si bien ayudó a contener la inflación en algunos casos, también llevó a problemas de escasez de productos y distorsiones en los mercados. Por ejemplo, en los Estados Unidos, los controles de precios y salarios resultaron en una reducción de la oferta de bienes y servicios, lo que generó largas filas y escasez de productos básicos.

Los subsidios energéticos ayudaron a aliviar la carga financiera de los consumidores, pero también crearon distorsiones económicas al mantener artificialmente bajos los precios de la energía. Esto a menudo llevó al desperdicio de recursos y alentó un uso ineficiente de la energía.

La promoción de la producción de energía nacional ayudó a reducir la dependencia de las importaciones de petróleo en algunos países. Esto fue especialmente exitoso en naciones que tenían recursos energéticos significativos en sus territorios.

La cooperación internacional ayudó a coordinar esfuerzos y afrontar la crisis de manera más efectiva. Sin embargo, las diferencias entre los países y las políticas nacionales a veces dificultaron la implementación de soluciones globales.

A nivel general estas medidas sí tuvieron efecto a medio-largo plazo, superando la crisis con el paso de los años (Badia, 1979).

5.2. Respuestas políticas y económicas actuales a nivel mundial

Algunas de las respuestas políticas y económicas globales a la pandemia de COVID-19 se describen con más detalle a continuación.

Una gran cantidad de gobiernos han introducido programas de estímulo fiscal para apoyar a las empresas y trabajadores afectados por la pandemia, con el fin de aumentar el gasto y la inversión en una economía. Estos programas incluyen subsidios salariales, créditos fiscales, pagos directos y préstamos a bajo interés (El Confidencial, 2022).

Por ejemplo, en los Estados Unidos, se aprobó un paquete de ayuda de \$1,9 billones, que incluye pagos directos a los ciudadanos, apoyo a las empresas y financiamiento para el sistema de atención médica.

En Europa, la Unión Europea aprobó un plan de recuperación por valor de 750.000 millones de euros para ayudar a los estados miembros afectados por la pandemia.

Los bancos centrales implementaron políticas monetarias expansivas para mantener la liquidez en el sistema financiero y reducir las tasas de interés, con el objetivo de controlar la oferta monetaria y las tasas de interés en una economía. Esto incluye reducir las tasas de interés a mínimos históricos, comprar bonos y otros activos financieros e inyectar liquidez en los mercados financieros.

Por ejemplo, la Reserva Federal de EE. UU. redujo las tasas de interés a casi cero y compró miles de millones de dólares en bonos para mantener estables los mercados financieros.

El Banco Central Europeo también tomó medidas para preservar la liquidez del sistema financiero y puso en marcha un programa de compras de emergencia por valor de 1,85 billones de euros.

Además, los gobiernos han tomado medidas para apoyar a las empresas afectadas por la pandemia. Estas medidas incluyen la suspensión del pago de impuestos y préstamos, y la obtención de financiamiento y garantías de préstamos.

En el Reino Unido, por ejemplo, el gobierno introdujo un esquema de retención de empleo, que proporciona un subsidio salarial del 80% a las empresas obligadas a cerrar debido a la pandemia y en Japón, el gobierno ha otorgado préstamos a bajo interés a las empresas afectadas por la pandemia.

En materia de seguridad social, se han implementado programas de seguridad social para apoyar a los trabajadores y personas en situación de vulnerabilidad por el impacto de la pandemia. Estos programas incluyen asistencia alimentaria, acceso a servicios de salud y asistencia financiera para personas que han perdido su trabajo debido a la pandemia.

En Canadá, por ejemplo, el gobierno introdujo el Programa de Respuesta de Emergencia de Empleo y Cuidado de Canadá, que proporciona un subsidio salarial del 75% a las empresas obligadas a cerrar debido a la pandemia y en Brasil, el gobierno ha creado un programa de ayuda de emergencia que proporciona pagos directos a los más afectados por la pandemia.

Por último, se han tomado medidas para limitar la propagación del virus, incluidas las restricciones de viaje, el cierre de negocios y escuelas, así como las regulaciones sobre el uso de máscaras y el distanciamiento social. Estas medidas tienen un impacto significativo en la economía, pero son necesarias para controlar la propagación del virus (Torres, 2021).

Por ejemplo, el gobierno chino implementó un estricto bloqueo y cerró negocios en la ciudad de Wuhan, donde se originó el virus y en Europa, muchos países han implementado prohibiciones y restricciones de viaje para controlar la propagación del virus.

Respecto a la guerra ruso-ucraniana, desde su estallido en 2014, la comunidad internacional ha adoptado una serie de respuestas políticas y económicas.

Estas respuestas están destinadas a presionar a Rusia para que ponga fin a su agresión y respete la soberanía de Ucrania. Una de las principales respuestas ha sido la implementación de sanciones económicas.

La implementación de sanciones económicas incluye restricciones al comercio

y la inversión con Rusia, que ya están teniendo un impacto significativo en la economía rusa. Además, estas medidas también buscaban restringir el acceso de Rusia a mercados financieros internacionales y mantiene relaciones limitadas con empresas que tienen vínculos con el gobierno ruso y sus aliados.

Otras respuestas económicas incluyen la congelación de activos para funcionarios rusos y medidas de apoyo financiero para Ucrania. Estas medidas buscan brindar asistencia directa a Ucrania, ayudándola a soportar los costos económicos y humanitarios de la guerra.

Además, se han dado respuestas políticas para aumentar la presión sobre Rusia. Por ejemplo, se expulsó a diplomáticos y se restringieron las reuniones entre líderes políticos. A cambio, se han brindado diversas formas de asistencia a Ucrania, incluida asistencia financiera y técnica, así como ayuda humanitaria. Cabe señalar que la situación en Ucrania y las respuestas políticas y económicas de la comunidad internacional son complejas, y las opiniones y acciones difieren ampliamente entre países y organizaciones relevantes (Bigg, 2023).

Respecto a las políticas económicas tomadas por Europa, podemos destacar que los gobiernos internacionales han implementado medidas de estímulo fiscal, como el aumento del gasto público en infraestructura, programas de empleo o subsidios para apoyar a las empresas y estimular la demanda agregada.

En cuanto a las políticas económicas fiscales, los gobiernos han ajustado las políticas de impuestos para fomentar la inversión y el consumo, como reducir los impuestos sobre la renta o el IVA y la limitación de los precios de los alimentos.

Refiriéndonos a la política económica monetaria, cabe destacar la increíble subida de los tipos de interés del Banco Central Europeo. El Euribor ha pasado en menos de 1 año del 0,5% a casi el 4%, esto ocurre ya que existe una gran desconfianza entre las instituciones financieras o incertidumbre en los mercados, por eso en tiempos de crisis el Euribor siempre tiende a subir.

Respecto a la crisis actual y aunque no tengamos muchos datos, en el gráfico podemos ver como había una tendencia bajista desde 2013 pero después de la crisis actual, la tasa de paro ha vuelto a subir debido a que muchas empresas han tenido que cerrar por haber cerrado el año en pérdidas importantes y, por tanto, ha aumentado el número de desempleados.

5.3. Lecciones aprendidas y aplicación en la crisis inflacionista actual

La crisis del petróleo dejó una serie de lecciones importantes para la economía global.

La primera y la más importante, la necesidad de diversificar las fuentes de energía para reducir la dependencia del petróleo. Esto se convirtió en una prioridad para muchos países después de la crisis y ha llevado a un mayor enfoque en el desarrollo de tecnologías de energía renovable y la promoción de la eficiencia energética (Badia, 1979).

Otra lección importante es la necesidad de mantener una política monetaria y fiscal estable para hacer frente a los impactos económicos de las crisis. Dicha crisis tuvo un gran impacto en la inflación y el crecimiento económico, como hemos analizado anteriormente, y muchos países tuvieron que tomar medidas para estabilizar sus economías, como ajustes fiscales y de políticas, y restricciones monetarias.

Además, se ha hecho evidente la necesidad de un enfoque más coordinado e integral para la gestión de crisis, especialmente cuando se trata de situaciones que dependen de un recurso en particular como el petróleo (Miralles, 2021).

Algunas lecciones aprendidas de esta crisis se pueden aplicar para enfrentar la situación actual.

En primer lugar, es importante diversificar las fuentes de ingresos y reducir la dependencia de un solo recurso. En el contexto de la inflación, esto puede significar fomentar la diversificación de la economía y el desarrollo de nuevas industrias para reducir la dependencia de un solo sector económico.

En segundo lugar, es necesario mantener una política fiscal y monetaria estable y consistente para frenar la inflación y mitigar los shocks económicos. Esto puede incluir políticas fiscales restrictivas, como recortar el gasto público, y políticas monetarias restrictivas, como aumentar las tasas de interés.

Finalmente, también es necesario considerar el papel de la cooperación y coordinación internacional en la lucha contra la inflación. Los acuerdos y la cooperación internacionales pueden ser clave para estabilizar los precios y mitigar el impacto de la inflación en la economía global.

6. Conclusiones

Después de haber realizado este análisis comparativo se pueden extraer las siguientes conclusiones.

El estudio de la crisis del petróleo de 1973 y su relación con la crisis inflacionista actual revela importantes paralelismos y diferencias entre ambos eventos.

La crisis del petróleo de 1973, desencadenada por la guerra árabe-israelí y la posterior decisión de los países exportadores de petróleo de restringir el suministro, tuvo un impacto significativo en la economía mundial. El aumento abrupto de los precios del petróleo generó una inflación en muchos países, lo que llevó a una recesión económica global y cambios estructurales en la forma en que se gestionaba la energía.

En la crisis inflacionista actual, si bien el aumento del precio del petróleo no ha sido el único factor impulsor, ha desempeñado un papel importante en la creciente preocupación por la inflación. La volatilidad en los precios del petróleo, impulsada por factores geopolíticos, la recuperación económica postpandemia y los cambios en la demanda y la oferta, ha contribuido a un aumento de los costos de producción y transporte.

Sin embargo, existen diferencias significativas entre ambas crisis. La crisis del petróleo de 1973 fue un evento único y repentino, mientras que la crisis inflacionista actual ha sido influenciada por múltiples factores, como las políticas monetarias y fiscales, el comercio global, la pandemia de COVID-19 y los desequilibrios en la cadena de suministro.

Además, las respuestas de política económica también han sido diferentes. Tras la crisis de 1973, muchos países adoptaron políticas de austeridad y cambios en la gestión energética, promoviendo la diversificación de fuentes de energía y la eficiencia energética. En cambio, en la crisis inflacionista actual, los gobiernos y los bancos centrales han implementado medidas restrictivas para tratar de reducir la inflación.

7. Bibliografía

Badia, E. (1979). *La crisis de la energía provocará transformaciones en las formas de vida de los países industrializados*. El País. Recuperado el 27 de Marzo de 2023, de https://elpais.com/diario/1979/06/28/economia/299368803_850215.html

Baker, O. C. (2022). *El impacto de un aumento del precio del petróleo y del gas en España: posibles escenarios*. Caixa Bank. Recuperado el 16 de Junio de 2023, de <https://www.caixabankresearch.com/es/economia-y-mercados/materias-primas/impacto-aumento-del-precio-del-petroleo-y-del-gas-espana>

Banco Mundial. (2020). *La COVID-19 hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial*. Banco Mundial. Recuperado el 4 de Abril de 2023, de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>

Banco Mundial. (2023). *Inflación, precios al consumidor (% anual)*. Banco Mundial. Recuperado el 22 de Junio de 2023, de <https://datos.bancomundial.org/indicador/FP.CPI.TOTL.ZG>

Bankinter. (2022). *Los desbocados precios del gas natural y el impacto en la inflación*. Bankinter. Recuperado el 16 de Junio de 2023, de <https://www.bankinter.com/blog/economia/precio-gas-natural-impacto-inflacion>

Bermejo, A. P. (2020). *La crisis del petróleo de 1973, una grieta en el modelo económico franquista que se extendió hasta la democracia*. Info Libre. Recuperado el 27 de Marzo de 2023, de https://www.infolibre.es/veranolibre/crisis-petroleo-1973-grieta-modelo-economico-franquista-extendio-democracia_1_1185885.html

Bigg, M. M. (2023). *Guerra en Ucrania: 6 consecuencias que ha tenido en el mundo*. The New York Times. Recuperado el 4 de Abril de 2023, de <https://www.nytimes.com/es/2023/02/28/espanol/guerra-ucrania-impacto.html>

Buteler, M. (2022). *Coronavirus: las consecuencias económicas del confinamiento global*. PDF. Recuperado el 26 de Mayo de 2023, de <https://core.ac.uk/download/pdf/328878917.pdf>

Cámara de Comercio de España. (2020). *Evolución de la tasa de paro en España desde 1975*. Ep Data. Recuperado el 13 de Mayo de 2023, de <https://www.epdata.es/evolucion-tasa-paro-espana/2fc3fced-0264-4a55-bca8-d8c79509f4ae>

Caran, K. (2006). *Análisis de las consecuencias de la guerra del Yom Kippur*. El Gran Capitán. Recuperado el 22 de Marzo de 2023, de <https://elgrancapitan.org/portal/index.php/articulos3/siglo-xx-xxi-actualidad/25-analisis-de-las-consecuencias-de-la-guerra-del-yom-kippur>

Castelló, V. (2020). *Así invierten los expertos antes, durante y después de una crisis*. El País. Recuperado el 4 de Abril de 2023, de https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/09/09/extras/1599641814_645698.htm

Centeno, R. (2018). *Petróleo y crisis en la economía española*. Funcas. Recuperado el 27 de Marzo de 2023, de https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Articulos/FUNCAS_PEE/014art33.pdf

Datos Macro. (2023). *Precio del petróleo OPEP por barril*. Datos Macro. Recuperado el 22 de Junio de 2023, de <https://datosmacro.expansion.com/materias-primas/opec>

Delgado, D. (2019). *Comienza la Guerra de Yom Kippur*. Muy Interesante. Recuperado el 22 de Marzo de 2023, de <https://www.muyinteresante.es/historia/31651.html>

Deloitte. (2022). *El impacto económico del COVID-19*. Deloitte. Recuperado el 4 de Abril de 2023, de <https://www2.deloitte.com/es/es/pages/about-deloitte/articles/impacto-economico-del-covid19.html>

El Confidencial. (2022). *Las secuelas de un año completo de pandemia económica*. El Confidencial. Recuperado el 4 de Abril de 2023, de https://www.elconfidencial.com/economia/2021-03-14/secuelas-un-ano-completo-pandemia-economica_2989571/

El País. (2000). *Las históricas medidas de Nixon*. El País. Recuperado el Mayo de 12 de 2023, de https://elpais.com/diario/2000/09/17/economia/969141602_850215.html

Euronews. (2022). *¿Se acuerdan de la crisis del petróleo de 1973?*
Euronews. Recuperado el 27 de Marzo de 2023, de <https://es.euronews.com/2022/10/14/se-acuerdan-de-la-crisis-del-petroleo-de-1973>

Fernández, R. (2023). *Precio medio del crudo fijado por la OPEP 1960-2023*. Statista. Recuperado el 22 de Junio de 2023

Fischer, A. (2022). *‘Yom Kipur’, el día del perdón que la comunidad judía comparte con el mundo*. National Geographic. Recuperado el 22 de Marzo de 2023, de <https://www.ngenespanol.com/el-mundo/que-se-celebra-en-el-yom-kipur/>

Georgieva, K. (2022). *Una crisis tras otra: Cómo puede responder el mundo*. Fondo Monetario Internacional. Recuperado el Abril de 17 de 2023, de <https://www.imf.org/es/News/Articles/2022/04/14/sp041422-curtain-raiser-sm2022>

López, J. C. (2021). *La crisis de los semiconductores es la consecuencia de una tormenta perfecta: por qué no es tan fácil resolverla simplemente fabricando más chips*. Xataka. Recuperado el Abril de 4 de 2023, de <https://www.xataka.com/componentes/crisis-semiconductores-consecuencia-tormenta-perfecta-que-no-facil-resolverla-simplemente-fabricando-chips>

Miralles, I. L. (2021). *Lecciones económicas de la Crisis del Petróleo de 1973*. The Political Room. Recuperado el 27 de Marzo de 2023, de <https://thepoliticalroom.com/lecciones-economicas-de-la-crisis-del-petroleo-de-1973/>

Moraleda, A. (2022). *Inflación al 28% y una crisis del petróleo: ¿Cómo se atajó la subida de precios de los años 70?* Onda Cero. Recuperado el 27 de Marzo de 2023, de https://www.ondacero.es/programas/por-fin-no-es-lunes/podcast/capsula-tiempo/inflacion-28-crisis-petroleo-como-atajo-subida-precios-anos-70_2022062562b6b0f975230700015b4572.html

Nieto, A. M. (2015). *La crisis petrolera de 1973*. TFG. Recuperado el 22 de Junio de 2023, de <https://zagan.unizar.es/record/48198/files/TAZ-TFG-2016-255.pdf>

Ocaña, J. C. (2003). *La guerra árabe-israelí de 1973*. Historia Siglo 20. Recuperado el 22 de Marzo de 2023, de <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/yomkipur.html>

Onda Cero. (2022). *Las claves de la guerra entre Rusia y Ucrania: causas, sanciones, qué papel juega la OTAN y futuras consecuencias*. Onda Cero. Recuperado el 4 de Abril de 2023, de https://www.ondacero.es/noticias/mundo/claves-guerra-rusia-ucrania-causas-sanciones-que-papel-juega-otan-futuras-consecuencias_20220227621bc310e2af800001837d6b.html

Torres, R. (2021). *El repunte de la inflación y su impacto*. Funcas. Recuperado el 4 de Abril de 2023, de <https://www.funcas.es/articulos/el-repunte-de-la-inflacion-y-su-impacto/>

Viana, I. (2013). *Yom Kippur, la última gran guerra entre Israel y sus vecinos árabes*. ABC. Recuperado el 22 de Marzo de 2023, de <https://www.abc.es/historia/20131006/abci-guerra-kippur-201310042005.html>

Zangana, A. (2021). *¿Qué supone la crisis del gas natural en Europa para la inflación?* Schoders. Recuperado el 10 de Septiembre de 2023, de <https://www.schoders.com/es-es/es/inversores-particulares/visi%C3%B3n-de-mercado/que-supone-la-tesis-del-gas-natural-en-europa-para-la-inflacion/>